

## Haití

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima que en 2020 la economía de Haití sufrirá una reducción del 3,0% del producto interno bruto (PIB), en un contexto marcado por los efectos de la crisis originada por la pandemia de COVID-19 y por la persistencia de condiciones internas complejas que llevaron a una contracción del PIB del 1,7% en 2019<sup>1</sup>.

Cabe señalar que, en julio de 2020, el Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI) publicó nuevas series del Sistema de Contabilidad Nacional (SCN) con año base 2012, en sustitución de las series anteriores (año base 1986-1987). La revaluación del PIB en 2012 significó un incremento del 73% en términos nominales con respecto a la serie anterior. Por ello, algunos indicadores referidos al PIB podrían reflejar disminuciones sustanciales atribuibles a dicha revaluación.

A septiembre de 2020 se observó una dinámica persistente de la inflación (24,7% interanual y promedio anual del 23%) debida al traspaso de la depreciación del tipo de cambio y a un choque de oferta ante desajustes en las cadenas de suministro de productos básicos. El déficit fiscal aumentó al 8,6% del PIB, frente al 4,6% en 2019. La moneda nacional de Haití, la gourde, se depreció un 18% nominal en promedio durante el año fiscal con respecto al dólar, pero esa tendencia se invirtió hacia fines de septiembre con una apreciación del 40% (con respecto al mes anterior). La cuenta corriente presentó un superávit del 10,5% del PIB, pues la marcada reducción de las exportaciones (-25%) y las importaciones (-26%) fue compensada por los niveles sostenidos de los flujos de remesas, que presentaron un incremento interanual del 20%.

Los gastos del gobierno central en materia de salud y programas sociales para hacer frente a la pandemia de COVID-19 significaron erogaciones extraordinarias de 95 millones de dólares (8% de los gastos totales), contabilizados como gastos de inversión. En particular, los programas sociales de transferencias de dinero y distribución de alimentos, implementados mayormente por el Fondo de Asistencia Económica y Social (FAES), representaron 23 millones de dólares.

Se estima que en 2020 los ingresos fiscales constituirán un 6,6% del PIB, cifra similar a la de 2019. La recaudación total retrocedió un 10% en términos reales, por mermas en la tributación directa (-36%) e indirecta (-24%) y en los ingresos arancelarios (-12%). Esto se debe a la reducción general de la actividad económica a causa de la pandemia, especialmente durante el tercer trimestre del año fiscal (abril-junio), pero también a la prevalencia de expectativas negativas de los principales agentes económicos (sector privado) después de la paralización (*peyilok*) en 2019, en un entorno extraeconómico desfavorable, con huelgas recurrentes, disturbios sociales y recrudescimiento de la inseguridad.

El incremento interanual del 33% en términos reales de los gastos totales del gobierno central se debió mayormente a un ajuste de clasificación, al incorporarse en las cuentas públicas de 2020 los subsidios energéticos a la empresa de electricidad estatal, Electricidad de Haití (EDH). Los gastos de inversión mostraron un incremento interanual real del 340%, producto de los gastos de la tesorería pública para hacer frente a la pandemia, con una participación de cerca del 53% de ese total. Las

---

<sup>1</sup> El período que se analiza es el año fiscal 2020, que va de octubre de 2019 a septiembre de 2020. Sin embargo, para facilitar la comparación con los datos regionales, en algunas ocasiones las estadísticas mencionadas pueden corresponder al año corriente de 2020 (enero-diciembre) o a intervalos de este, por ejemplo, series trimestrales. En esos casos se hará mención específica de ello.

autoridades de Hacienda también incurrieron en gastos para la regularización de 10.000 maestros, así como gastos extraordinarios por concepto de incentivos (bonos) al personal de salud, del magisterio y la policía.

El déficit fiscal aumentó al 8,6% del PIB, frente al 4,6% de 2019. El déficit global del gobierno central se financió sobre todo mediante aportaciones netas del Banco de la República de Haití (financiamiento monetario) de 42.894 millones de gourdes, equivalentes al 3,3% del PIB, y la emisión de certificados de tesorería (4,2% del PIB). Las autoridades de Hacienda acordaron el cierre anticipado de los compromisos del año fiscal 2020 (a fines de agosto en lugar de septiembre), evitando así la expansión estacional del gasto público al final del ejercicio.

El banco central implementó diversas medidas expansivas en marzo de 2020 en respuesta a la crisis económica causada por la pandemia de COVID-19. Para incrementar la liquidez, redujo el encaje legal, aumentó los límites de las transacciones realizadas mediante servicios de pago móvil y renunció a las comisiones sobre las transferencias interbancarias. Asimismo, implementó medidas destinadas a apoyar el crédito al sector privado, como el otorgamiento de una moratoria temporal inicial de 90 días, luego prorrogada hasta diciembre de 2020, sobre el pago de intereses, sin penalización.

Al cierre del año fiscal la base monetaria creció un 9% interanual mientras, en términos nominales, el crédito al sector público casi se duplicó (82%), frente a una variación de apenas el 20% del crédito al sector privado.

La deuda pública externa de Haití suma 2.200 millones de dólares (17% del PIB) y se mantuvo prácticamente sin cambios con respecto a 2019. Los nuevos desembolsos fueron de 112 millones de dólares, provenientes en su totalidad del Fondo Monetario Internacional (FMI) (préstamo urgente en virtud del mecanismo de Servicio de Crédito Rápido). El servicio de la deuda ascendió a 16 millones de dólares. La República Bolivariana de Venezuela es el principal acreedor de Haití, en el marco de las deudas contraídas en virtud del programa Petrocaribe.

Al cierre del año fiscal en septiembre, se registró una apreciación interanual nominal de la gourde con respecto al dólar del 29% (de 93,32 gourdes por dólar en 2019 a 65,92 gourdes por dólar en 2020) y real del 2,2% para el año calendario. Las intervenciones efectivas del Banco de la República de Haití (incluidas las ventas totales por 164 millones de dólares en agosto y septiembre) sumaron un valor neto total de 95 millones de dólares en 2020 (en comparación con 163 millones en 2019). Las reservas internacionales netas se redujeron 42 millones de dólares con respecto a septiembre de 2019, para ubicarse en 701 millones de dólares en septiembre de 2020.

El sector externo sufrió efectos combinados de oferta y demanda en el contexto de la pandemia. El déficit comercial se redujo un 26%, debido a la reducción de las importaciones provenientes de los Estados Unidos, principal socio comercial del país, y la República Dominicana. La disminución de las

#### Haití: principales indicadores económicos, 2018-2020

	2018	2019	2020 <sup>a</sup>
	<b>Tasa de variación anual</b>		
Producto interno bruto	1,7	-1,7	-3,0
Producto interno bruto por habitante	0,4	-2,9	-4,7
Precios al consumidor	16,5	20,8	25,1 <sup>b</sup>
Dinero (M1)	22,3	11,3	27,1 <sup>c</sup>
Relación de precios del intercambio	-6,9	-1,0	-0,5
	<b>Porcentaje promedio anual</b>		
Resultado global del gobierno central / PIB <sup>d</sup>	-2,7	...	...
Tasa de interés pasiva nominal <sup>e</sup>	4,9	6,1	5,2 <sup>f</sup>
Tasa de interés activa nominal <sup>g</sup>	17,7	18,7	16,9 <sup>f</sup>
	<b>Millones de dólares</b>		
Exportaciones de bienes y servicios	1 780	1 586	...
Importaciones de bienes y servicios	5 672	5 201	...
Balanza de cuenta corriente	-373	-123	...
Balanzas de capital y financiera <sup>h</sup>	322	-67	...
Balanza global	-51	-190	...

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Datos al mes de agosto.

d/ Años fiscales, del 1 de octubre al 30 de septiembre.

e/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de depósitos.

f/ Datos al mes de abril.

g/ Promedio de las tasas mínimas y máximas de préstamos.

h/ Incluye errores y omisiones.

exportaciones obedeció a las medidas sanitarias de cese total o parcial de operaciones durante las fases más críticas de la pandemia, aunadas a los disturbios sociales recurrentes que determinaron la pérdida de jornadas laborales. En cuanto a las importaciones, resalta el deterioro de los precios internacionales de los hidrocarburos (del 25%, adicional a la caída del 10% en 2019).

Por el lado de la demanda, las exportaciones hacia los Estados Unidos sufrieron una reducción del 22%, en particular por la contracción en el sector de prendas de vestir y otros productos de la industria maquiladora. En general, los productos locales de exportación (mangos, aceites esenciales, bebidas alcohólicas y cacao) mostraron variaciones positivas, con un desempeño sobresaliente en el caso de las bebidas alcohólicas (64%). Los aceites esenciales constituyen una excepción, con una variación negativa del 17%.

Los ingresos por concepto de remesas (cerca de 3.000 millones de dólares) mostraron un incremento con respecto a 2019 (2.500 millones de dólares), en contraste con las previsiones que anticipaban un desplome de estos flujos.

Al tercer trimestre del año fiscal (abril-junio 2020), el indicador de coyuntura de la actividad económica (ICAE) presentó una contracción del 4,9%, con reducciones del 6,2%, el 7,9% y el 3,5% en los sectores primario, secundario y terciario, respectivamente.

Como se señaló, a septiembre de 2020 se observó una dinámica persistente de la inflación (24,7% interanual y un promedio anual del 23%) debida al traspaso de la depreciación del tipo de cambio y a un choque de oferta ante desajustes en las cadenas de suministro de productos básicos. Se prevé una desaceleración de la inflación en lo que resta del año calendario, producto de la apreciación de la gourde desde septiembre, la disminución de los precios de los principales productos de importación, la normalización de la cadena de suministro de los productos agrícolas locales y la reducción de los precios de los hidrocarburos en el mercado nacional (7% en octubre).

La industria maquiladora representa cerca de un tercio de la ocupación formal en Haití. Durante el período de confinamiento más estricto (abril), informó una reducción del número de empleados del 30% (pérdida de 16.683 puestos de trabajo), que hasta la fecha no se ha recuperado plenamente. Las cifras a julio (51.000 puestos) significan todavía una disminución del 8% respecto de enero de 2020.

Las perspectivas económicas para el año fiscal 2021 suponen un crecimiento del PIB del 2%, condicionado a la puesta en marcha de las iniciativas anunciadas por las autoridades gubernamentales —en particular el Plan de Recuperación Económica Pos-COVID-19 (PREPOC)— y, eventualmente, a la firma de nuevos acuerdos con el FMI. Asimismo, como sucedió en los dos últimos años, las elecciones legislativas y municipales de 2021 y la nueva iniciativa presidencial de reforma constitucional serán factores de incertidumbre.